

PODER. DROGA Y LOCURA

El poder es como una droga que, en casos límites, cuando entra en el alma de un ser humano, se convierte en una verdadera enfermedad : nubla el entendimiento, nos lleva a la locura , trastorna la personalidad , nos llena de orgullo y de soberbia que se transforman en desprecio y odio hacia los demás.

Los síntomas de esta enfermedad son bastante similares en todos los casos. Fijémonos, ahora, en uno solo, en el Rey Enrique VIII de Inglaterra. Repasemos un poco de su historia en los puntos que nos interesan: su matrimonio con Ana Bolena y el cisma que creó en la Iglesia católica.:

La primera esposa de Enrique VIII fue Catalina de Aragón (1485-1536) con quien contrajo matrimonio con Catalina nueve semanas antes de su coronación en 1509. Cuando Catalina cumplió los 42 años y parecía que ya no podría tener un deseado hijo varón, Enrique se enamoró perdidamente Ana Bolena (1500?-1536).

Pero, para casarse con Ana, Enrique VIII primero tenía que conseguir la nulidad de su matrimonio con Catalina. El monarca apeló directamente a la Santa Sede. El Papa Clemente VII se mantuvo firme en la doctrina católica y se negó a las pretensiones del Rey. Prefirió perder toda una nación a incumplir ni una letra de la Ley de Dios . Enrique decidido a romper su matrimonio atacó a la Iglesia y al Papa y convirtió a Thomas Cranmer en el nuevo arzobispo de Canterbury...

El 25 de enero de 1533 contrajo matrimonio en secreto con Ana. Cranmer declaró la nulidad del matrimonio con Catalina, y sostuvo la validez del matrimonio con Ana. Enrique se separó de la Iglesia Católica de Roma (cisma anglicano) y se hizo reconocer como jefe supremo de la nueva Iglesia de Inglaterra. El Papa Clemente VII excomulgó a Enrique. El parlamento dio el visto bueno al matrimonio entre Enrique y Ana Bolena en el Acta de Sucesión de 1534. Quienes la rechazaban eran condenados a prisión de por vida, perdían sus propiedades y caían en delito de alta traición. Tomás Moro y otro muchos fueron ejecutados.

Todo lo que sucedió fue una repetición de lo que nos cuenta la Biblia y la Historia en casos semejantes. Cuando un poderoso está dispuesto a cometer o comete un sacrilegio, saltarse una ley o imponer su voluntad omnipotente recorre un camino trillado.

Primero se buscan argumentos y pseudorazones para hacer creer que lo malo es buen o la mentira es verdad. Se valen de personas inteligentes y dependientes de él para que vayan convenciendo a unos y a otros. Unos y otros se juegan el pan, el trabajo y hasta la vida.

Segundo, se procura legalizar la maldad o la mentira mediante juicios amañados o votaciones por mayoría tanto en las democracias como en cualquier otro sistema de gobierno

Tercero y último, una vez legalizada la maldad o la mentira hay que aceptarla tanto si es moral como si no. Dios no existe. Ha sido suplantado por el Rey. La

insubordinación se castiga con la pérdida del trabajo, del pan o del porvenir de la familia y hasta con la muerte

Hace falta más. Lo bueno es bueno y la verdad es verdad porque una autoridad humana o divina así lo ha decretado y el pueblo las ha aceptado. El Rey o el Jefe de Gobierno se alza entonces contra el Papa o el mismo Dios, se revuelve contra los mismos y se declara así mismo Papa o Rey. ¿ Por qué? Porque el Rey o poderos se salta una de esas Leyes. En este caso, porque en primer lugar, a Enrique VIII se le alborotó la "Pirola" ante una guapa mujer y, en segundo lugar, porque se vio humillado al no admitirse el capricho por instancias superiores. Así se hace la historia, aparecen los cismas y se dividen las naciones. La soberbia, la pretensión de "ser como Dios" está ya escrita en el Génesis.

Además, se precisan unas leyes que justifiquen que lo malo es bueno y la mentira es verdad. Aparece entonces el cáncer que está royendo y destrozando a las sociedades cristianas: La Filosofía del Relativismo moral, político, social y de cualquier otro tipo, uno cuyos frutos más perversos es la "Ideología de Genero", Con el Relativismo se puede justificar todo, absolutamente todo. Está en la base de multitud de sectas y organizaciones multinacionales como la ONU, la UNESCO, la Sociedad de Naciones, La Nueva Era, el NOM o Nuevo Orden Mundial, etc. Lo bueno y la verdad, es relativa y depende de los intereses particulares de cada persona, grupo, partido político gobierno, etc. Para rendir voluntades el diablo utiliza las mismas tentaciones que con Cristo, simbolizadas en: el pan, la soberbia y el poder. Y en el diablo creen todos , incluso quienes le niegan, porque si le aceptan, tendrían que cambiar de vida.

¿ Qué esto es una monstruosidad? Todos lo saben. Pero sirve para justificar que los poderosos sigan en el sillón haciendo su voluntad. Por supuesto, por amor al pueblo, a los más necesitados, por la libertad, la igualdad y la justicia, palabras tan manoseadas que nadie sabe ya su significado primitivo. Resultado: Venezuela, Cuba, Argentina, Corea del Norte, las naciones comunistas y socialistas del siglo pasado y las naciones del tercer mundo subyugadas por las Naciones Unidas y las multinacionales. ¿ Y España qué? En España quienes maman del Estado dicen SI; todos los demás, NO.

Mérida (España), 19 de febrero de 2011

Alejo Fernández Pérez

Alejo1926@gmail.com

<http://www.autorescatolicos.org/alejofernandezperez.htm>